

Urbano-Ruiz, Miriam (ed.), *Conventus Granatensis. Contribuciones de investigadores noveles Ganimedes a la Filología Clásica*. Col. «Rhemata Monografías» 11 (Reus: Editorial Rhemata, 2024). 194 pp. ISBN: 978-84-125078-9-8.

Los dieciséis capítulos que forman este volumen son el resultado del X Congreso Nacional Ganimedes que tuvo lugar en Granada los días 9, 10 y 11 de marzo de 2022. Durante esos tres días y en las páginas de este libro se exponen las nuevas líneas de investigación que están llevando a cabo sus participantes en el campo de la Filología Clásica, lo que evidencia la renovación de estos estudios por parte de quienes o bien están terminando sus tesis doctorales o hace poco que las defendieron.

Una parte importante de los trabajos presentados rompen con la concepción tradicional de los estudios clásicos, para prestar atención a la transmisión del legado grecorromano tanto en autores del Renacimiento como en otros mucho más posteriores. Es el caso de la primera propuesta, cuyo autor, Pablo Benayas del Río se ocupa de la «Imitación de los clásicos y preceptiva retórica en los *Gesta Ferdinandi Regis Aragonum* de Lorenzo Valla» (pp. 1-12), en el que se pone de relieve cómo el filólogo renacentista no sólo bebió de la historiografía latina como también de los retóricos para componer la biografía del rey Fernando II de Aragón. Jerónimo Campillo Ortiz, «Las tres divisiones del epigrama según N. Mercerus» (pp. 33-42), en el que aborda las recomendaciones que daban los tratadistas de los siglos XVI y XVII sobre cómo se debía de componer un epigrama de acuerdo con los patrones clásicos.

Sobre traducciones escribe Hugo Martín Isabel en «Traducir Aristófanes a través de Plauto. Ludovico Puppio ante *Pluto*» (pp. 97-108) quien se fija en las primeras versiones que se hicieron del comediógrafo griego al latín en la Italia del siglo XV y cómo estas se hicieron tomando como modelo las obras del comediógrafo latino Plauto por considerar que él era el que mejor había 'imitado' el modelo griego y por tanto les facilitaría la labor. Algo diferente resulta el capítulo que David Pérez Moro dedica a «Las intratraducciones bizantinas de la *Ilíada* a través de la lingüística diacrónica» (pp. 147-159), atendiendo a los fenómenos de la metonimia, polisemia y homonimia y cómo los resolvieron los metafrastas bizantinos.

En la línea de la recepción del legado clásico en las literaturas actuales trabaja Samuel Carreño Ramos pone el pasaje de *El Silmarillion* de J. R. R. Tolkien, el final de Túrin Turambar en paralelo con la tragedia griega, en concreto, con el *Edipo Rey* de Sófocles (pp. 43-53). En el mismo campo se inscribe Sanae Kichouh-Aiadi que en «Louise Glück's "Persephone the Wandered": Vulnerability and Classical Reception Studies» (pp. 83-96), propone un análisis de la relectura que la poeta hace tanto de la psicología de Perséfone como del comportamiento de Démeter.

Interesante resulta el capítulo que Jeremy Pacheco Ascuy dedica a la onomástica: «*Like father like son*: transmisión de nombres propios de padres a hijos en Cnido» (pp. 135-145), en los que se observan transmisiones onomásticas sin

alteraciones que en otros casos sí se dan, lo que permite entrever el peso de la línea paterna en las familias de esta ciudad griega. También resulta llamativo el trabajo de Elsa González Oslé sobre una cita homérica en la *Vida de Apolonio de Tiana* de Filóstrato (s. III d. C.) para la inmortalidad del personaje (pp. 71-82).

Algunas de las propuestas están relacionadas con el análisis de epígrafes, aportando nuevas lecturas. Es el caso de Alba Botella García, «La importancia de la autopsia, ERAE 291: propuesta de una nueva lectura» (pp. 25-32), en el que hace una reconstrucción de la estela funeraria de una mujer. También propone una nueva lectura Sandra Muñoz Martínez en «IGUR III 1392: un fragmento bilingüe ¿con un epigrama griego?» (pp. 125-134) y sugiere que deberían revisarse las inscripciones romanas, sobre todo las escritas en latín y griego, fundamentalmente aquellas que no están del todo claras.

De carácter mucho más filológico y clásico, son los capítulos de Alberto Martínez Cordone, «El uso metafórico de *fons* en la obra ciceroniana» (pp. 109-123), un repaso de su utilización en el amplio corpus de los escritos de Cicerón que, a pesar de ser ampliamente estudiado, aún ofrece oportunidades a los nuevos investigadores. Igual sucede con el verbo *opinor* del que se encarga Pedro Riesco García (pp. 161-174) que lo rastrea en la obra de Terencio.

Concluimos esta reseña con los capítulos que podríamos considerar misceláneos, puesto que tienen que ver con otras disciplinas adyacentes a la Filología Clásica. En esta definición entraría el trabajo de Jorge Blanco Mas (pp. 13-24) sobre el armamento y su simbología en el poema de Estacio la *Tebaida*, escrito en latín a imitación del modelo épico griego. Natalia Gómez García hace una lectura de la *Germania* de Tácito desde una doble óptica, la de la alteridad y los estudios de género (pp. 55-69). De la filosofía neoplatónica y el gnosticismo se ocupa Pablo Rodríguez Valdés para establecer una conexión entre ambas corrientes (pp. 175-181). Y cerrando este volumen, también con un trabajo híbrido, histórico filológico, Guillermo Salas Jiménez, presta atención a las colocaciones de las magistraturas (pp. 183-192), es decir, a cómo se referían a los cargos públicos al inicio de su mandato.

Este libro colectivo coordinado por Miriam Urbano-Ruiz pone de manifiesto la buena salud y el futuro que aún tienen los Estudios Clásicos en nuestro país, para nada una disciplina anquilosada, sino rejuvenecida por los nuevos especialistas que se están formando en las universidades españolas.

M.^a Victoria Molina Torres